

NUESTRA Diócesis | Comunión

El tema del sínodo, inaugurado por el Papa en Roma y por cada Obispo en su diócesis, es *Por una Iglesia sinodal: comunión, participación, misión*. Comunión, por tanto, es el primero de los apoyos para alcanzar una Iglesia sinodal. ¿En qué consiste la comunión?

Cuando oímos esta palabra la relacionamos enseguida con la comunión sacramental, que acontece en la Eucaristía. Así, comer el pan consagrado es comulgar con el Cuerpo de Cristo. Pero todos los que comemos el mismo pan “formamos un solo cuerpo” –nos asegura san Pablo–. Por lo que nuestra comunión con Cristo es a la vez comunión con los hombres. Y no es posible reunirse para comer la cena del Señor si estamos divididos.

En el Antiguo Testamento existían ya los sacrificios de comunión. Consistían en ofrecer una víctima (ganando mayor o menor) para dar gracias a Dios o sellar una alianza. El sacerdote la ofrecía al Señor. La sangre se derramaba sobre la tierra o el altar y una parte de la víctima se quemaba en honor de la Divinidad, otra quedaba para el sacerdote y el resto para el oferente y sus invitados, que la comían cocida. Era un *sacrificio de comunión*. Al principio tuvo lugar en las casas, pero finalmente solo se permitía en el templo de Jerusalén.

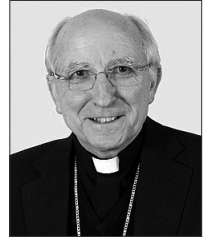
Lo importante de la comunión eucarística es la comunión con Cristo. Esta comunión nos hace vivir con Él. Con Cristo vivimos y con Cristo morimos y resucitamos a partir del sacramento del Bautismo. Cristo nos hace partícipes de su naturaleza divina hasta tal punto que san Pablo confiesa que ya no es él quien vive, sino que es Cristo quien vive en él. Pablo no pierde su personalidad, sino que da un modo nuevo de relación con Cristo más vivo, más intenso y más profun-

do. Esta es también la condición del cristiano.

Ahora bien, la comunión con Cristo nos lleva necesariamente a la comunión con los hermanos, puesto que Cristo y nosotros formamos un solo cuerpo. Si entramos en comunión con la Cabeza, también entramos con todos los miembros del cuerpo. La comunión con Cristo realiza, por el mismo hecho, la comunión con los hombres. Así, Pablo se siente unido a las “columnas” de la Iglesia: Santiago, Pedro y Juan, y del mismo modo con los pobres de Jerusalén por quienes hace una gran colecta para sufragar sus necesidades.

La comunión, por tanto, requiere la comunidad de vida y de bienes materiales entre los cristianos. Jesús mismo puso el fundamento: “donde están dos o tres personas reunidas en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos”. Y “como el Padre me amó, yo os he amado; permaneced en mi amor”. En la comunidad de Jerusalén ponían en común sus bienes: “nadie tenía como propio lo que poseía”. Pero esta se fundamenta en la “comunión fraterna” (*koinonía*) y en la unión de corazones y almas: “todos tenían un solo corazón y una sola alma”. Es cierto que no todos respondían en la misma medida. Mientras unos aportaban el precio de la venta de un campo (Bernabé) y la ponían a los pies de los Apóstoles, otros (Ananías) se quedaban con una parte del precio. Lo que demuestra que tampoco la de Jerusalén era una comunidad perfecta, como todo lo humano.

En conclusión, digamos que, para llegar a la Iglesia sinodal, hemos de avanzar en la comunión con Cristo, movida por el Espíritu Santo, y a la vez en la comunión con los hermanos, incluidas las necesidades concretas de las personas.



**MONS. JESÚS GARCÍA
BURILLO**
ADMINISTRADOR APOSTÓLICO
DE LA DIÓCESIS
DE CIUDAD RODRIGO

“
La comunión con
Cristo nos lleva
necesariamente a
la comunión con
los hermanos
”

DELEGACIÓN DE MEDIOS

El pasado 7 de noviembre, celebramos el Día de la Iglesia Diocesana, un día para recordar que juntos logramos una parroquia viva, comprometida, apasionada por Jesucristo y entregada a los demás. Pero la labor de la Iglesia va más allá de un día y un lugar, como muestran los datos de la actividad celebrativa, educativa o la actividad caritativa y asistencial.

En la medida de las posibilidades se nos invita a colaborar con nuestra parroquia, ofreciendo tiempo, como hacen los voluntarios que aparecen en la portada de esta publicación; tus cualidades, tu donativo y tu oración.

Según destacó Mons. Jesús García Burillo, Obispo Administrador Apostólico, en la presentación de la campaña que es referencia en el mes de noviembre, se trata de “un día de fiesta en la que celebramos que somos una Iglesia, que tenemos una fe conjunta y eso nos anima a trabajar”.

Este año, además, “vivimos el Día de la Iglesia Diocesana con carácter de sínodo, caminando juntos los creyentes y los no creyentes”.

En esta campaña se aprovecha para hacer un ejercicio de transparencia y rendir cuentas tanto económicas como de actividades. (Todos esos datos están disponibles en el apartado de transparencia de la web de la diócesis: www.diocesis-ciudadrodrigo.org).

El ecónomo de la diócesis, D. Manuel Domínguez, desgranó esa cuenta de resultados del ejercicio 2020, en la que los ingresos y gastos están equilibrados en 2.388.045,20 euros.

La mayor partida de ingresos llega con cargo a la asignación tributaria, “es la cantidad más importante y de la cual no podemos prescindir, sin ella no podríamos subsistir”. Esa cuantía supone la mitad de los ingresos de la diócesis “por eso es muy importante seguir marcando la equis en la declaración de la renta”.

En el capítulo de gastos la conservación de edificios y los gastos de funcionamiento acaparan 845.912,27 euros, la suma más fuerte, mientras que las retribuciones al clero suponen otros 751.275,35 euros.

Otro aspecto en el que se detuvo Domínguez fue el Fondo Diocesano de Solidaridad creado por la diócesis con motivo de la covid con una aportaación



Madre Rosa, D. Jesús y D. Manuel

ción inicial del Obispado de 75.000 euros y que se ha ido nutriendo con los donativos de fieles, presbíteros o religiosas. En estos momentos tiene 48.000 euros y se sigue ayudando a través de Cáritas y Conferencias de San Vicente de Paúl por lo que animó a que continúen las aportaciones ya que las necesidades siguen ahí.

La parte más social de la Iglesia se quiso identificar en la Madre Rosa, la superiora de la Congregación de Marta y María en la residencia de ancianos de Vilvestre.

La religiosa habló de cómo su carisma, con las manos de Marta y el corazón de María, lo trasladan a los ancianos a los que cuidan.

MEMORIA DE ACTIVIDADES EN EL AÑO DE LA PANDEMIA

Actividad caritativa y asistencial: 1.101 personas atendidas en 43 centros
Actividad educativa: 295 alumnos matriculados en 2 centros católicos
Actividad pastoral y evangelizadora: 52 sacerdotes, 121 parroquias, 113 parroquias rurales, 120 catequistas, 75 religiosas, 32 monjas de clausura, 3 monasterios y 36 misiones
Actividad celebrativa: 47 Bautizos, 79 Confirmaciones, 130 Primeras Comuniones y 7 Matrimonios

Se amplía el plazo de la fase diocesana del Sínodo de los obispos

DELEGACIÓN DE MEDIOS

El Consejo Ordinario del Sínodo de los Obispos ha decidido ampliar hasta el 15 de agosto de 2022 el plazo para la presentación de los resúmenes de las consultas por parte de las Conferencias Episcopales, las Iglesias Orientales Católicas *sui iuris* y los demás organismos eclesiales. En las próximas semanas la Conferencia Episcopal Española señalará un nuevo plazo para el trabajo sinodal en las diócesis. Como se recordará, hasta la fecha estaba previsto que el trabajo en las diócesis acabará en marzo y el encuentro sinodal de las diócesis españolas y la Conferencia Episcopal tendría lugar el 30 de abril. Con el cambio publicado esta mañana por el Sínodo de los Obispos, se ampliarán los plazos previstos para el trabajo en las diócesis, así como la fecha de la reunión final

de la Conferencia Episcopal en la que se aprueba la síntesis que se enviará a Roma.

Con esta resolución se atiende la petición de prolongar la duración de la primera fase del proceso sinodal para dar una mayor oportunidad al

pueblo de Dios de tener una auténtica experiencia de escucha y diálogo. La ampliación testimonial como en el inicio del Sínodo una Iglesia sinodal es una Iglesia que escucha, considerando lo esencial que es para este camino sinodal y evaluando estas peticiones, buscando siempre el bien de la Iglesia,

Durante este período, hemos escuchado, una y otra vez y desde diversas instancias, la

petición de prolongar la duración de la primera fase del proceso sinodal para dar una mayor oportunidad al pueblo de Dios de tener una auténtica experiencia de escucha y diálogo.



LOS MIL COLORES de la Santidad

VÍCTOR MANUEL SEVILLANO

San Martín de Porres es el santo de la humildad. Popularmente conocido como Fray Escoba, este dominico originario de Lima, Perú, fue el primer mestizo canonizado por la Iglesia. Martín de Porres nació en Lima el 9 de diciembre de 1579. Fue hijo de Juan de Porres, caballero español de la Orden de Calatrava, y Ana Velázquez, negra libre panameña. A los doce años empezó a aprender los oficios de peluquero, asistente de dentista y medicina natural. Más tarde, llegó a ser cirujano. La casa de Martín se llenó de mendigos y personas que no tenían la capacidad económica, pues eran atendidos gratuitamente y con mucho esmero por el famoso

San Martín de Porres

barbero y cirujano de Lima. A todos amaba y curaba sin distinción de su procedencia étnica. Martín decide entrar al convento de Nuestra Señora del Rosario en Lima. Sin embargo, debido a su condición de mulato, ingresa a la comunidad como "donado". En el convento se le confió el oficio de la limpieza; su escoba fue, con la cruz, la gran compañera de su vida. De ahí que fuera popularmente conocido como Fray Escoba. En el convento descubre atónito cómo Dios le gasta bromas y le utiliza para hacer prodigios que asombran a los hombres, como que su cesta siempre esté llena de comida para los pobres, que pueda estar en dos lugares al mismo tiempo, que tenga el don de levitar o que los ratones

del convento le obedezcan. A diferencia de la gran mayoría de santos dominicos, alcanzó la santidad sin destacar como predicador, teólogo, misionero, mártir o artista. Destacó como religioso afrontando la desventaja de ser pobre, mulato y bastardo. Algo solo externo porque en su interior era una persona inteligente, trabajadora y muy caritativa. Martín nos hace recordar el inmenso poder de la humildad y el servicio. Como dijera Juan XXIII, "Es Martín de la Caridad". El santo de Lima es un constante recordatorio de la validez del ejemplo y de la grandeza de los pequeños actos cotidianos. El 3 de noviembre se celebra la fiesta de San Martín de Porres.

14/XI/2021

XXXIII DOMINGO TIEMPO ORDINARIO, Mc 13, 24-32

No se les hacía fácil a los primeros cristianos perseverar fieles a Jesús: ¿Cuándo llegaría a implantarse el reino de Dios?, ¿cuándo dejarían de sufrir los pobres y desgraciados?, ¿no iban a terminar nunca los abusos e injusticias de los poderosos? Al final de su escrito, Marcos quiso ofrecer a sus lectores la visión del «Final». Quería infundirles luz y esperanza. Recogió dichos auténticos de Jesús, acudió también a escritos de carácter apocalíptico y les recordó el último secreto que encierra la vida: al final, Jesús, el «hombre nuevo» dirá la última palabra.

21/XI/2021

JESUCRISTO, REY DEL UNIVERSO, Jn 18, 33b-37

El evangelio de Juan relata el dialogo entre Pilato y Jesús: un reo indefenso llamado Jesús y el representante del poderoso sistema imperial de Roma. En realidad, más que un interrogatorio, parece un discurso de Jesús para esclarecer algunos temas que

interesan mucho al evangelista. En un determinado momento Jesús hace esta solemne proclamación: "Yo para esto nací y para esto he venido al mundo: para ser testigo de la verdad. Todo el que pertenece a la verdad, escucha mi voz". Jesús no solo dice la verdad, sino que busca la verdad y solo la verdad de un Dios que quiere un mundo más humano para todos sus hijos.

28/XI/2021

I DOMINGO DE ADVIENTO, Lc 21,25-28.34-36

Una convicción indestructible sostiene desde sus inicios la fe de los seguidores de Jesús: alentada por Dios, la historia humana se encamina hacia su liberación definitiva. Las contradicciones insoportables del ser humano y los horrores que se cometen en todas las épocas no han de destruir nuestra esperanza. Este mundo que nos sostiene no es definitivo. Un día la creación entera dará "signos" de que ha llegado a su final para dar paso a una vida nueva y liberada que ninguno de nosotros puede imaginar ni comprender.

AMORIS

Laetitia

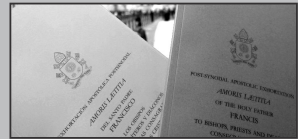
Dimensión erótica del amor

ANTONIO RISUEÑO

Dios mismo creó la sexualidad, que es un regalo maravilloso para sus creaturas. Cuando se la cultiva y se evita su descontrol, es para impedir que se produzca el «empobrecimiento de un valor auténtico». San Juan Pablo II rechazó de la enseñanza de la Iglesia lleve a «una negación del valor del sexo humano», o que simplemente lo tolere «por la necesidad misma de la procreación». La necesidad sexual de los esposos no es objeto de menosprecio, y «no se trata en modo alguno de poner en cuestión esa necesidad».

Así mismo a quienes temen que en la educación de las pasiones y de la sexualidad se perjudique la espontaneidad del amor sexuado, san Juan Pablo II les respondía que el ser humano «está llamado a la plena y madu-

ra espontaneidad de las relaciones», que «es el fruto gradual del discernimiento de los impulsos del propio corazón». Es algo que se conquista, ya que todo ser humano «debe aprender con perseverancia y coherencia lo que es el significado del cuerpo». La sexualidad no es un recurso para gratificar o entretener, ya que es un lenguaje interpersonal donde el otro es tomado en serio, con su sagrado e inviolable valor. Así, «el corazón humano se hace partícipe, por decirlo así, de otra espontaneidad». En este contexto, el erotismo aparece como manifestación específicamente humana de la sexualidad. En él se puede encontrar «el significado esponsalicio del cuerpo y la auténtica dignidad del don». Pues la corporeidad sexuada «es no solo fuente de fecundidad y procreación», sino que posee «la



capacidad de expresar el amor: ese amor precisamente en el que el hombre-persona se convierte en don». El más sano erotismo, si bien está unido a una búsqueda de placer, supone la admiración, y por eso puede, en infinidad de casos, humanizar los impulsos.

Por ello, de ninguna manera podemos entender la dimensión erótica del amor como un mal permitido o como un peso a tolerar por el bien de la familia, sino como don de Dios que embellece el encuentro de los esposos. Siendo una pasión sublimada por un amor que admira la dignidad del otro, llega a ser una «plena y limpiísima afirmación amorosa», que nos muestra de qué maravillas es capaz el corazón humano y así, por un momento, «se siente que la existencia humana ha sido un éxito».

CÁRITAS DIOCESANA

Cáritas Diocesana Ciudad Rodrigo organizó un círculo del silencio con motivo de la Jornada Mundial de los Pobres, cuya quinta edición se celebra el domingo 14 de noviembre, y que este año tiene como lema «A los pobres los tienen siempre con ustedes» (Mc 14,7). El círculo del silencio tendrá lugar el viernes 12 de noviembre en la plaza de San Salvador de Ciudad Rodrigo (plazuela Isabelina).

La Jornada Mundial de los Pobres es una llamada de atención permanente para estar atentos/as y acoger a quienes se presentan en nuestra puerta. El Papa Francisco resalta que «las pobrezas están frente a nuestros ojos todos los días y que no hay que mirar hacia otro lado sin asumir las debidas responsabilidades.



Tener a los pobres siempre con nosotros no puede generar malestar, sino debe suscitar el necesario sentido de justicia y solidaridad cristiana».

En su mensaje el Papa nos recuerda que: «Jesús no solo está de parte de los pobres, sino que comparte con ellos la misma suerte. Esta es una importante lección también para sus discípulos de todos los tiempos.» La limosna es ocasional, mientras que el compartir es duradero.

El Papa nos dice que debemos estar atentos a las nuevas formas

de pobreza. A la situación se sumó el año pasado: la pandemia. Urge dar respuestas. Pero cómo será posible ante la indiferencia o la repulsa como contestación. «Un estilo de vida individualista es cómplice en la generación de pobreza, y a menudo descarga sobre los pobres toda la responsabilidad de su condición. Sin embargo, la pobreza no es fruto del destino sino consecuencia del egoísmo. Por lo tanto, es decisivo dar vida a procesos de desarrollo en los que se valoren las capacidades de todos.»

i GLESIA en Misión

“Con gratitud”

DELEGACIÓN DE MISIONES

Hemos concluido el Octubre Misionero, en el que celebramos la Jornada Mundial de las Misiones conocida con el nombre de DOMUND.

Sin duda que es una de las fechas más destacadas en el calendario en lo que a misión “ad gentes” se refiere. Todo lo

que gira en torno a esta Jornada nos invita a abrir nuestra vida a los demás, a través de la oración, del compromiso solidario y de la aportación económica.

Decir DOMUND es decir todo esto; no solo colecta y aportación material. Pero sin duda que los donativos que se ofrecen con motivo de esta celebración suponen un apoyo fundamental para que nuestros misioneros (7.180 españoles en activo) puedan llevar a cabo su labor de ayuda a los más necesitados entre los que anuncian el Evangelio. En el año 2020, España ha contribuido a través del DOMUND con la cantidad de 11.105.214 € con los cuales pudo sostener 940 proyectos en todo el mundo. De ese total forman



parte también las aportaciones de las parroquias y comunidades religiosas de nuestras Diócesis, y los donativos de numerosos particulares.

A todos vosotros, que habéis colaborado con vuestro esfuerzo económico, con vuestra oración, con vuestro compromiso apostólico, os damos las gracias desde la Delegación de Misiones y Dirección Diocesana de las OMP. Gracias por haber contado lo que habéis visto y oído al lado del Señor durante este mes misionero y que se ha traducido en el compromiso que solo Él conoce y sabrá recompensar.



Vigilia del Domund

DESDE *mi retiro* | Jornada de la Iglesia diocesana 2021

JOSÉ SÁNCHEZ GONZÁLEZ

Como todos los años, la Iglesia en España nos invita a celebrar *El Día de la Iglesia diocesana*. En este 2021, el domingo 7 de noviembre, con el lema "*Somos un gran familia contigo.*" No se trata de celebrar algo como exclusivo de ese día, sino de una realidad que nos afecta y comprometemos a todos los miembros de la Iglesia, todos los días del año.

Se nos invita a recordar y tener presente que, además de ser miembros de una familia humana, somos miembros de la Iglesia, que es también nuestra familia. A ella pertenecemos desde que fuimos bautizados. De ella recibimos los dones y servicios necesarios para nuestra vida como cristianos y a ella hemos de prestar nuestros

talentos, cualidades, servicios... cuanto somos y tenemos, como exige nuestra condición de miembros vivos y activos de esta familia.

Somos la gran familia de los hijos de Dios. Vivimos esta realidad y actuamos en el marco de una diócesis y, dentro de ella, en nuestra parroquia o comunidad. No se vive la vida cristiana en solitario y, menos aún, como observador crítico o desinteresado, sino como miembros vivos, activos y comprometidos y en relación, comunión, corresponsabilidad, servicio y colaboración en la misión de la Iglesia. Cada uno desde su vocación, carisma, cualidades, posibilidades y necesidades. Caminando y haciendo camino con los demás. Nadie está excluido. También los enfermos, ancianos,

incapacitados, los niños... caben en esta familia y pueden aportar mucho, por ejemplo, la oración, la alegría de ser servidos, la ofrenda de sus sufrimientos y limitaciones, la motivación para ser servidos por los demás...

La Iglesia, nuestra Iglesia, nos pide y nos recuerda en este Día de la Iglesia diocesana 2021 y con motivo de la invitación a incorporarnos al Sinodo convocado por el Papa Francisco, a implicarnos en nuestra Iglesia, diócesis, parroquia, asociación, ofreciendo y practicando nuestra oración, prestando generosamente parte de nuestro tiempo, nuestras cualidades, nuestras reflexiones, propuestas... y nuestra colaboración económica. En algunas diócesis, la colecta especial se hace en agosto.

RINCÓN *litúrgico* | La corona de Adviento

VIDAL RODRÍGUEZ ENCINAS

El domingo, 28 de noviembre, comienza este año el tiempo de Adviento, tiempo de preparación para la venida del Señor.

Durante este tiempo, como durante el resto de tiempos litúrgicos, la Iglesia se sirve de diversos símbolos para indicarnos lo que estamos celebrando. Uno de ellos es la corona de Adviento. Originaria de los países del norte de Europa, su forma de corona de ramas es un símbolo anterior al Cristianismo. De hecho, en el norte de Europa era muy usual colocar una corona hecha de ramas verdes con velas para simbolizar la esperanza en el cambio de estación y el fin del duro invierno.

Este símbolo fue asimilado por la tradición cristiana, cobrando

un nuevo significado: la esperanza en un nuevo ciclo con la venida del Salvador a la Historia.

La forma circular de la corona simboliza el tiempo que va pasando, con su aparente monotonía, que se rompe con la venida esperada del Señor de la Historia, Jesucristo, que es el mismo ayer, hoy y siempre, dando paso al tiempo de Navidad.

Las ramas verdes simbolizan, por su color, la esperanza que debemos tener en la venida del Señor.

Las cuatro velas, encendidas una a una cada domingo de Adviento, simbolizan la luz de la fe, que se llena de alegría con la llegada del Señor. **Las velas** pueden ser del mismo color, por ejemplo el morado que es color propio de los ornamentos del

Adviento, o bien, los cuatro colores que hacen referencia a los colores litúrgicos:

- **Morado:** simboliza el espíritu de vigilia de este tiempo... «estad preparados».
- **Verde:** simboliza la esperanza.
- **Rojo:** simboliza la alegría por la cercanía del nacimiento de Jesucristo.
- **Blanco:** es el color de la presencia de Dios.

La primera vela se enciende el primer domingo del Adviento durante el canto de entrada o después del saludo del celebrante. El segundo domingo, la primera ya está encendida, encendemos la segunda y así sucesivamente con la tercera y cuarta.



Un momento de la reunión

El Consejo Diocesano de Asuntos Económicos se reúne de manera ordinaria

El Obispo Administrador Apostólico, Mons. Jesús García Burillo, presidió la sesión ordinaria del Consejo Diocesano de Asuntos Económicos que tuvo lugar en las dependencias del obispado el pasado 27 de octubre. Durante su saludo, el Obispo planteó algunas cuestiones relacionadas con el nuevo curso y la celebración del Sínodo 2021-2023. En lo propiamente económico, se procedió a la lectura y aprobación del acta de la sesión anterior y el Económico, D. Manuel Domínguez, dio cuenta de la ejecución del presupuesto diocesano o del estado de las obras, entre otras cuestiones.

La Diócesis se suma a la oración por los misioneros

El testimonio del Padre Ajai, natural de la India, fue la parte central de la Vigilia de la Luz que acogió la parroquia de El Salvador con motivo de la celebración del DOMUND, el pasado 2 de octubre. Un momento para orar por los misioneros de todo el mundo y con un recuerdo especial para aquellos cuyos orígenes están en la diócesis.



Padre Ajai durante su intervención

En una celebración presidida por el Obispo Administrador Apostólico, Mons. Jesús García Burillo, y organizada desde la Delegación de Misiones-OMP; el sacerdote, que actualmente cursa estudios de Derecho Canónico en la Universidad Pontificia de Salamanca, explicó “cómo vivimos la fe en mi tierra, en India”. Significó que entre las diferentes religiones que tienen presencia en el país, “siempre ha habido una amistad muy buena, tengo amigos de otras religiones”.



Encuentro del Arciprestazgo de La Ribera en Barruecopardo

Los retiros de inicio de curso llegan a los arciprestazgos

El Obispo Administrador Apostólico, Mons. Jesús García Burillo, está presidiendo los retiros arciprestales de inicio de curso que se desarrollan siempre sujetos a la misma dinámica, con un tiempo para la oración, la reflexión y para ahondar en el sentido del curso que ese año lleva por lema ‘Por una Iglesia sinodal: Comunión, Participación y Misión’. Mons. Jesús García Burillo ahonda en cada sesión en el objetivo pastoral, “Por una Iglesia sinodal, Comunión, Participación y Misión”, que se ha querido hacer coincidir con el

Sínodo 2021-2023 convocado por el Papa Francisco. El Vicario de Pastoral, D. Gabriel Ángel Cid, desarrolla otra parte de estos encuentros que recorren los siete arciprestazgos de la diócesis.

www.diocesisciudadrodrigo.org